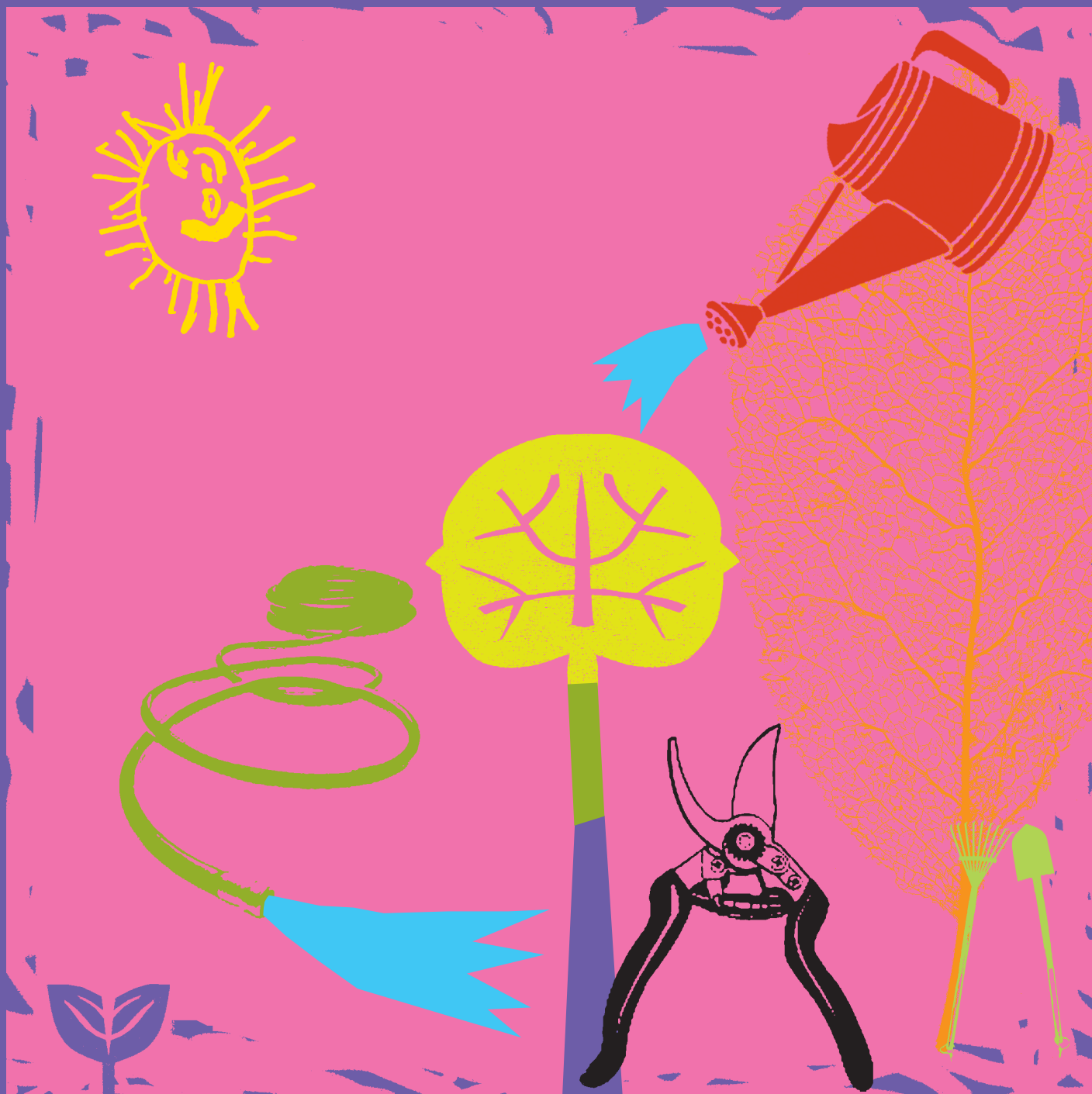




EL RIEGO Y LA PODA

Normas y límites



TALLER MIRANDO MI ÁRBOL



SESIONES • TALLER MIRANDO MI ÁRBOL

- 1 PREPARANDO LA TIERRA**
Conformando un grupo de trabajo
- 2 CADA ÁRBOL ES DISTINTO**
Mi familia
- 3 CADA TRONCO DA UNA RAMA DISTINTA**
La crianza
- 4 LAS RAÍCES DE MI ÁRBOL**
Adultos significativos
- 5 MIRANDO LAS FLORES DE MI ÁRBOL**
Empatizando con mi niña o niño
- 6 PARA SENTIR EL VIENTO EN LAS HOJAS...**
Comunicación
- 7 EL RIEGO Y LA PODA**
Normas y límites
- 8 ENFRENTANDO VIENTOS Y TEMPESTADES**
Resolución de conflictos
- 9 MI ÁRBOL EN EL BOSQUE**
Las redes en la crianza
- 10 CUANDO EL ÁRBOL DA FRUTOS**
Mediación educativa
- 11 HEMOS VISTO NUESTRO ÁRBOL**
Cierre del Taller



SESIÓN

7

EL RIEGO Y LA PODA

Normas y límites

Taller Mirando mi árbol

Sesión 7: EL RIEGO Y LA PODA

Normas y límites

ISBN 956-8482-03-2

Registro de Propiedad Intelectual N°148.873

Fundación INTEGRA © 2005

Dirección de Estudios y Programas

Fonoinfancia: 800 200 818

Alonso Ovalle 1180, Santiago de Chile

Teléfono: (562) 707 5100

Fax: (562) 707 5200

www.integra.cl

e-mail: fintegra@integra.cl

Diseño gráfico y portada: Andrés Hannach

Ilustraciones interiores: Christian Lungenstrass

Edición de texto: Ramón Espinoza

Impresión: Andros Ltda.



Índice

Ficha resumen	3
El tema de hoy: Normas y límites	4
Para empezar...	
Dinámica: Escuchemos y dibujemos	7
Profundizando en el tema...	
Actividad: Pensando los límites	9
Para cerrar...	
Síntesis: Finalizando la sesión	10
Material para fotocopiar:	
Consejos para que niños y niñas aprendan a respetar las normas	11
Evaluación de la sesión (para la monitora)	12

El conjunto de materiales para la realización de las once sesiones del taller **Mirando mi árbol** contempla:

- Una guía para monitoras.
- Un cuadernillo para cada sesión.

Ficha resumen

Sesión 7

El riego y la poda

Normas y límites

LA SESIÓN PROPONE:

REFLEXIONAR SOBRE la necesidad que tienen niños y niñas de que los adultos responsables establezcan límites de manera clara, comprensible y cariñosa. Se busca que las participantes reconozcan lo importante que son las normas y límites para el desarrollo de niñas y niños y cómo establecerlas para que las asimilen y cumplan más fácilmente.

OBJETIVOS:

RECONOCER las normas y límites como parte de la función formadora y protectora de los adultos responsables.

REFLEXIONAR sobre estrategias efectivas para el establecimiento de normas.

CONTENIDOS:

- Cómo definir los límites necesarios.
- Mirando nuestra forma de instalar límites: ¿Cómo podríamos tener mejores resultados?
- La importancia de los límites en la crianza: efectos en el desarrollo de niñas y niños.

DURACIÓN APROXIMADA:

120 MINUTOS

MATERIALES

PARA CADA SUBGRUPO:

- Papel para dibujar cómics y un plumón

PARA CADA PARTICIPANTE:

- Hoja para dibujar y escribir, lápiz
- *Consejos para que niños y niñas aprendan a respetar las normas:* fotocopia de págs. 11

PARA LA MONITORA:

- Hoja grande con dibujo: Un triángulo, un círculo, unos puntos y una línea diagonal (según modelo pág. 8)
- Papelógrafo
- Evaluación de la sesión: fotocopia de pág. 12

*El tema
de hoy*

Normas y límites

En el camino recorrido, al mirar nuestro árbol nos hemos dado cuenta de muchas cosas, que es igual y distinto a los demás, que para crecer necesita cuidados importantes, requiere que comprendamos sus necesidades y que estemos atentos para satisfacerlas.

Hoy veremos que los árboles, para crecer fuertes y sanos, necesitan ser podados y una guía que los apoye en su camino hacia las alturas. Del mismo modo, niños y niñas necesitan recibir de sus adultos responsables el establecimiento de normas y límites claros, consistentes y comprensibles. El porqué esto es importante para su desarrollo y cómo hacerlo, son temas de la presente sesión.

¿POR QUÉ NORMAS Y LÍMITES?

La crianza implica satisfacer las necesidades básicas de los niños, darles protección, amor y también establecer normas y límites claros, para que se desarrollen seguros y confiados.

Cuando los adultos asumen una figura protectora, de autoridad clara, firme y cariñosa, los niños se sienten queridos, protegidos y seguros, pues saben qué se espera de ellos y saben cómo deben actuar frente a diversas situaciones. Además, cuando los niños conocen y comprenden normas básicas, sabrán cuidarse mejor a sí mismos, a su medio ambiente y a los demás, lo que a futuro significará que aprenderán a regularse y organizarse sin la presencia de un adulto.

Por el contrario, cuando no ponen límites y normas se sienten inseguros, ansiosos y desprotegidos. Imaginemos un partido de fútbol que no tuviera normas, tiempos claros, ni árbitro, ni las líneas en la cancha: ¿cómo se sentirían los jugadores sin saber cuándo la pelota está fuera, dónde hacer los goles, cuánto durará el juego o qué cosas están y no permitidas? Lo más probable es que al principio reine la confusión y después la angustia de no saber qué hacer. Es necesario aclarar las reglas del juego. Las normas establecen qué está permitido y qué no y esto los niños pueden aprenderlo desde pequeños. De esta forma entienden qué esperamos de ellos y pueden tener claridades que les facilitan portarse bien.

Sin embargo, cuando a niñas y niños se les llena de normas, se les va disminuyendo su autonomía y capacidad de autorregularse, pues se acostumbran a que siempre haya otro que les esté diciendo qué, cómo y cuándo hacer cada cosa. Además, esta situación afecta la autoestima, ya que el niño y la niña cree que nada puede hacer ni decidir por sí mismo o por sí misma, siente que no tiene oportunidad de probar sus propias capacidades, ideas e intereses.

Otra situación ocurre cuando las normas son muy cambiantes: un adulto las establece, pero hay otro adulto que le contradice o simplemente no las exige de la misma forma. En estos casos los niños tienden a confundirse, a creer que las normas no son estables, ni necesarias y que pueden ser cambiadas. Así, no aprenden a respetarlas y son estigmatizados como desobedientes.

¿Cómo deben ser las normas que se establecen para los niños?

Cada familia debe acordar las reglas al interior de ella, no existe una receta aplicable a todas. El aprendizaje de las normas es un proceso gradual y su incorporación no es fácil. Los niños no siempre tienen conciencia de las consecuencias de lo que realizan ni de las implicancias para los otros (pues les cuesta ponerse en su lugar). Además, los niños y niñas necesitan reafirmar su identidad y ello implica diferenciarse de la autoridad, a veces contradiciéndola y no haciéndole caso.

Sin embargo, hay características generales que se aconsejan al establecer normas:

- Plantearlas de forma clara y concreta, especificando qué se espera que hagan. Por ejemplo, es muy ambiguo pedir a un niño pórtate bien; en cambio, es mucho más claro señalar lo que esperamos: *después de comer debes lavarte los dientes*.
- Plantear las normas y límites de forma propositiva. Así se orienta al niño y a la niña cómo actuar, en vez de decirles lo que no deben hacer. Por ejemplo, en vez de pedirles no corran, decir *caminen al lado mío*.
- Analizar las normas que se consideran más importantes, para poner énfasis en ellas y luego introducir otras nuevas.
- Establecer las normas con anterioridad con los niños y recordárselas cada vez que sea necesario. Por ejemplo, si van a jugar, dígaless que deben ordenar los juguetes al finalizar, ya que si no, la pieza quedará desordenada.
- Establecer normas básicas gradualmente, sin sobredemandar a niñas y niños con una excesiva cantidad de ellas, pues se agobian y confunden.
- Definirlas de acuerdo a las necesidades, habilidades y período de desarrollo de cada niña y niño. Por ejemplo, no exigir a un niño de dos años que controle esfínteres, pues depende de su ritmo natural; o a un niño de tres años es posible motivarlo a compartir sus juguetes, pero no puede ser una norma obligatoria, pues aún le es difícil hacerlo.
- Explicarles el porqué de lo que se les pide y las consecuencias si no lo cumplen. Por ejemplo: no te mojes porque te puedes resfriar, te vas a sentir mal, vas a tener que quedarte en cama y no podrás ir al jardín.
- Acordar las normas y límites previamente entre los adultos responsables del niño, con el fin de que todos las exijan del mismo modo. Por ejemplo, hora de acostarse, programas televisivos que puede ver, horas de comida, etc.
- Felicitarlos por sus logros, preferentemente con refuerzos afectivos, verbales y gestuales en vez de materiales (como dulces), para no generar dependencia a este tipo de recompensa.
- Ser consistentes: hacer lo que se dice y decir lo que se hace. Por ejemplo, si queremos enseñarles a no decir garabatos, no utilizarlos en nuestro hablar cotidiano.

Estilos de relación con los niños y niñas frente al establecimiento de normas

ESTILO AUTORITARIO

Los niños son *seres pasivos* y son los adultos quienes definen lo que está permitido y lo que no. Las reglas son impuestas sin explicaciones y generalmente se usa el castigo (físico o psicológico) como forma de enseñanza. Los niños responden por miedo, sin entender el sentido de las normas. Como consecuencia se puede tener hijos agresivos, rebeldes o excesivamente sumisos y dependientes.

ESTILO HORIZONTAL o *laissez faire* (dejar hacer)

Los adultos se ponen en el mismo nivel que el niño o la niña sin poner límites; generalmente prefieren no fijar normas porque las relacionan con distancia afectiva o maltrato. Esto genera en los niños la confusión de no saber lo que se espera de ellos, inseguridad en sí mismos y en la figura de sus padres y se ven en la necesidad de fijarse sus propios límites tomando decisiones que no son adecuadas para su edad. Además, muchas veces tienen dificultades para tolerar la frustración (al no obtener lo que desean) y para adaptarse a contextos con normas propias.

ESTILO DEMOCRÁTICO

Los adultos ponen límites con firmeza y cariño porque entienden la importancia que tienen para el desarrollo de sus hijas e hijos. Son abiertos al diálogo y a transmitir el sentido de las normas. Generalmente, tienen una actitud participativa y hacen que sus hijos se hagan cargo de sus responsabilidades. Los niños y niñas, de este modo, no sienten las normas como impuestas por otro, lo que facilita que las hagan propias y quieran cumplirlas.

Generalmente, padres y madres responsables oscilan entre uno y otro estilo de disciplina. No obstante, se debe reconocer que un estilo democrático tendrá mejores resultados a largo plazo, pues protege a los niños y promueve la autorregulación. Cuando un niño, o niña, no respeta una norma, es importante:

- Motivarlo a reflexionar sobre la situación: por qué no la respetó, qué consecuencias implica su transgresión, cómo debería actuar la próxima vez, etc.
- Solicitarle que se responsabilice de lo que hizo, es decir, que asuma las consecuencias de sus actos, buscando una solución.
- Proponerle alternativas dentro del marco de la norma. Por ejemplo, si no quiere comer, ofrézcale otras opciones y que elija comer la comida molida o mezclada con su verdura favorita; o, si no quiere quedarse dormido o dormida, permítale mirar un cuento, pero en la cama.
- Cuando el niño o niña ha transgredido varias veces una misma norma o ha realizado algo grave, se puede eliminar algo que le produce agrado. Esta sanción debe ser: aclarada con anterioridad, relacionada con la norma transgredida y ser acompañada de una reflexión del sentido de la norma. Por ejemplo: Yo sé que te gusta acompañarme a comprar, pero debemos cruzar las calles tomados de la mano, porque te pueden atropellar. Si tú te vas corriendo y cruzas las calles solo, no podrás acompañarme de nuevo, pues es muy peligroso: la sanción es no salir a comprar.
- El castigo psicológico o físico no es efectivo: es un abuso de poder y hace que el niño actúe sólo por miedo y temor. Lo más probable es que el niño no respete la norma cuando el adulto esté ausente, pues no comprende su verdadero sentido. Además, este tipo de maltrato implica consecuencias negativas en los niños, tanto físicas como psicológicas (desconfianza, agresividad, baja autoestima, entre otras).

Para
empezar...

🔗 DINÁMICA 🔗

Tiempo sugerido: 30 minutos

OBJETIVO

Reflexionar en torno a la responsabilidad de los adultos de establecer límites y normas claras y comprensibles.

Escuchemos y dibujemos

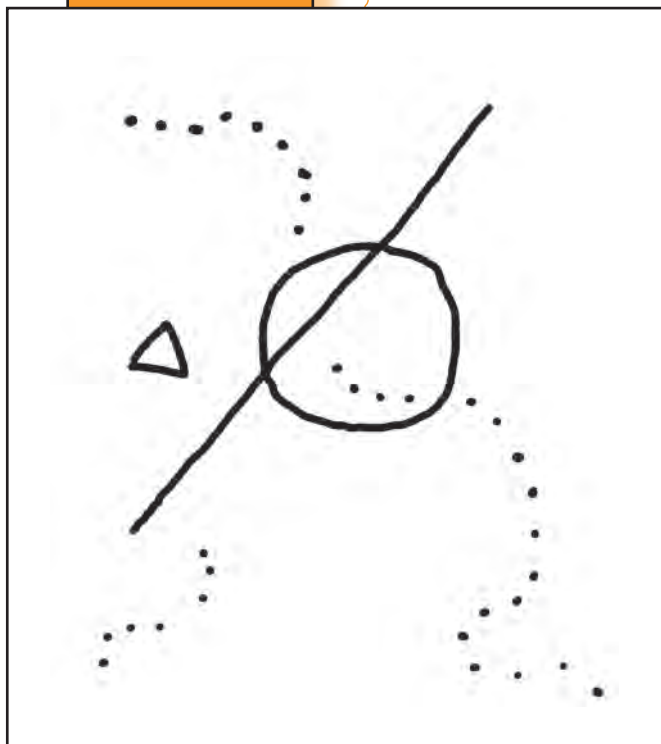
DESCRIPCIÓN

La facilitadora inicia la sesión relacionando la poda y el riego del árbol con el establecimiento de límites y normas en la crianza. En esta dinámica se busca que los adultos vivencien lo que significa tener que realizar algo sin instrucciones claras.

La dinámica tiene el siguiente desarrollo:

- a. La facilitadora invita a las participantes a dibujar lo que ella les describe. Todas deben escuchar con atención y dibujar exactamente lo que ella dice. Les asegura que es muy fácil y que aquellas que lo realicen bien recibirán un premio. Hay papeles y lápices a la vista, en la sala, pero la facilitadora no los reparte, ni menciona que se deben repartir.
- b. La facilitadora describe la actividad de forma muy ambigua y poco clara: *dibujen un triángulo, un círculo, unos puntos y una línea diagonal.*
- c. Les pide a las participantes que busquen material para dibujar.
- d. Solicita que muestren los dibujos realizados y los comparen entre sí.
- e. La facilitadora muestra el modelo, previamente preparado, junto a los dibujos realizados por las participantes (ver *Modelo* a continuación).

Modelo



f. La facilitadora guía la reflexión a través de preguntas tales como:

- ¿Los dibujos realizados son iguales al modelo?
¿Por qué?
- ¿Qué problemas se presentaron durante el ejercicio?
- ¿Cómo se sintieron durante la actividad?
- ¿Cómo se podrá relacionar esto con nuestro tema de hoy: *normas y límites*?
- ¿Los niños necesitan tener normas y límites claros? ¿Por qué?
- ¿Qué pasa cuando un niño no tiene normas claras?
- ¿Cuál es el rol de los padres en ese caso?

g. La facilitadora cierra la dinámica con las siguientes ideas fuerza:

IDEAS FUERZA

- Los niños y niñas necesitan que los adultos responsables establezcan normas básicas, con el fin de actuar de forma segura y protegida, sabiendo lo que se espera de ellos.
- Al igual que un árbol necesita cuidado y protección, establecer normas claras es una forma de proteger a los niños, ayudarlos a cuidarse a sí mismos y a los otros.
- Los padres o adultos responsables deben asumir una figura protectora, de autoridad clara, firme y cariñosa. En este sentido, establecer normas no es contradictorio con el cariño y amor que madres y padres sienten por sus hijos e hijas.
- Cuando a los niños no se les establecen normas básicas se sienten inseguros, ansiosos, desprotegidos e incluso poco queridos. Por el contrario, cuando se les llena de normas, se agobian y confunden, disminuyendo su autonomía y autoestima, pues no se sienten capaces de hacer las cosas por sí mismos. Por ello, es necesario un nivel intermedio en que puedan actuar y tomar decisiones dentro de un marco de normas básicas.

Profundizando
en el tema...

ACTIVIDAD

Tiempo sugerido: **80** minutos

OBJETIVO

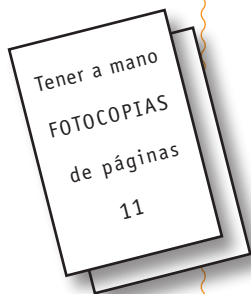
Reflexionar sobre normas y estrategias utilizadas en la vida cotidiana y analizar qué estrategias son más efectivas para el establecimiento de normas.

Pensando los límites

DESCRIPCIÓN

La actividad intenta apoyar a cada participante en identificar lo que desea que sus hijos aprendan y qué hacen para lograrlo. Que otorguen importancia a cada aprendizaje deseado y luego compartan sus reflexiones y descubrimientos con las demás.

- a. Trabajo individual: cada participante escribe en una hoja una lista de todas aquellas cosas que espera que sus niños y niñas hagan, siendo lo más específica posible. Por ejemplo: con relación a la vestimenta, no ensuciarse; a la comida, comer verduras; en la relación con otros, prestar sus juguetes; hábitos de higiene, ¿cuáles?; orden..., entre otras.
- b. La facilitadora solicita que cada participante ordene su lista desde lo más a lo menos importante.
- c. La monitorea promueve la reflexión con preguntas como:
 - ¿Son muchas o pocas las cosas que esperan que sus niños y niñas hagan?; ¿son todas igual de importantes?
 - Esos requerimientos, ¿los han establecido con anticipación y claridad?
 - ¿Su niño o niña comprende el sentido o el porqué de lo que le piden?
 - ¿Su niña o niño aprendió a respetar estas normas?
 - ¿Cómo se las han enseñado?; ¿qué hacen cuando no las respeta?; ¿qué estrategias les han resultado y cuáles no?
- d. Trabajo grupal: La monitorea solicita que se conformen grupos de tres o cuatro personas y que se compartan las primeras tres normas que cada participante eligió como las más importantes.
- e. El grupo elige *una norma* para todas importante y la monitorea pide que se converse cómo es cuando sus niños y niñas la respetan y qué estrategias utilizan comúnmente.
- f. La facilitadora invita a los grupos a realizar un cómic en donde



dibujen la secuencia de una situación en que un niño no ha respetado esa norma y las estrategias que utilizan madres y padres para apoyar que el niño sí la respete.

- g. Los grupos pegan sus cómics en la muralla y la monitora invita a cada grupo a comentar las estrategias que se presentan, reflexionando sobre cuáles pueden ser más efectivas y cuáles menos. La monitora registra los acuerdos en un papelógrafo.
- h. La monitora entrega a cada participante una fotocopia (pág.11) de *Consejos para que niños y niñas aprendan a respetar las normas*. Se cierra el momento planteando las siguientes ideas fuerza:

IDEAS FUERZA

- Apoyar a los niños para que aprendan a respetar las normas no es fácil; para ello se requiere paciencia y constancia.
- Es importante reflexionar sobre las estrategias que estamos utilizando, con el fin de buscar las más efectivas y no seguir utilizando aquéllas que no resultan.

*Para
cerrar...*



SÍNTESIS



Tiempo sugerido: 10 minutos

OBJETIVO

Realizar una síntesis de las ideas fuerza abordadas en la sesión.

Finalizando la sesión

DESCRIPCIÓN

La facilitadora invita a cada participante a que señale una estrategia nueva que quiera utilizar para apoyar a su niño o niña en la incorporación de normas y una estrategia que ya utiliza y quiere seguir utilizando.

CONSEJOS PARA QUE NIÑOS Y NIÑAS APRENDAN A RESPETAR LAS NORMAS

- Plantearlas de forma clara y concreta, especificando qué se espera que hagan.
- Explicar el porqué de lo que se les está pidiendo y las consecuencias si no lo cumplen.
- Analizar las normas que se consideran más importantes, para poner énfasis en ellas y luego introducir otras nuevas.
- Acordar las normas previamente entre los adultos responsables, con el fin de que todos las exijan del mismo modo.
- Establecer las normas con anterioridad con los niños y recordárselas cada vez que sea necesario. Por ejemplo, si van a jugar, díales que deben ordenar los juguetes al finalizar, ya que si no, la pieza quedará desordenada.
- Felicitarlos por sus logros, preferentemente con refuerzos afectivos, verbales y gestuales en vez de materiales (como dulces), para no generar dependencia a este tipo de recompensa.
- Ser consistentes: hacer lo que se dice y decir lo que se hace. Por ejemplo, si queremos enseñarles a no decir garabatos, no utilizarlos en nuestro hablar cotidiano.

Cuando un niño o niña no respeta una norma, es importante:

- Motivarlo a reflexionar sobre la situación: por qué no la respetó, qué consecuencias implica su transgresión, cómo debería actuar la próxima vez, etc.
- Solicitarle que se responsabilice de lo que hizo, es decir, que asuma las consecuencias de sus actos, buscando una solución.
- Proponerle alternativas dentro del marco de la norma. Por ejemplo, si no quiere comer, ofrézcale otras opciones y que elija comer la comida molida o mezclada con su verdura favorita; o, si no quiere quedarse dormido o dormida, permítale mirar un cuento, pero en la cama.

LA SANCIÓN

Cuando el niño o niña ha transgredido varias veces una misma norma o ha realizado algo grave, se puede eliminar algo que le produce agrado. Esta sanción debe ser: aclarada con anterioridad, relacionada con la norma transgredida y ser acompañada de una reflexión del sentido de la norma. Por ejemplo: *Yo sé que te gusta acompañarme a comprar, pero debemos cruzar las calles tomados de la mano, porque te pueden atropellar. Si tú te vas corriendo y cruzas las calles solo, no podrás acompañarme de nuevo, pues es muy peligroso: la sanción es no salir a comprar.*

EL CASTIGO PSICOLÓGICO O FÍSICO NO ES EFECTIVO

Es un abuso de poder y hace que el niño actúe sólo por miedo y temor. Lo más probable es que el niño no respete la norma cuando el adulto esté ausente, pues no comprende su verdadero sentido. Además, este tipo de maltrato implica consecuencias negativas en los niños, tanto físicas como psicológicas (desconfianza, agresividad, baja autoestima, entre otras).



Monitora:

Fecha:

EVALUACIÓN DE LA SESIÓN

I. Asistencia

Asistieron: personas

Faltaron: personas

II. ¿Se cumplió el objetivo de la sesión ?

Cabalmente ☐ Medianamente ☐

Escasamente ☐ No se cumplió ☐

Comentarios y sugerencias:

III. Interés en el tema

Respecto del tema las participantes
se mostraron:

Muy interesadas ☐ Interesadas ☐

Poco interesadas ☐ Indiferentes ☐

Comentarios y sugerencias:

IV. ¿Cómo fue la participación del grupo?

Muy activa ☐ Activa ☐

Regular ☐ Pasiva ☐

Comentarios y sugerencias:

V. Los materiales utilizados fueron:

Adecuados ☐ Inadecuados ☐

Escasos ☐ Suficientes ☐

Comentarios y sugerencias:

VI. ¿Quedé satisfecha con el trabajo?

Sí ☐ Medianamente ☐

No ☐

Comentarios y sugerencias:



Vínculo con las familias

MIRANDO MI ÁRBOL

Taller de fortalecimiento de competencias parentales en los jardines infantiles de Fundación INTEGRA

